

querido decir nada más. Quiero decir simplemente que los miembros del Consejo de Seguridad deben tener oportunidad de examinar las repercusiones de este proyecto de resolución sobre la comunicación del Secretario General, antes de tomar una decisión respecto a uno u otro.

Sr. GUTIÉRREZ (Cuba): La delegación de Cuba no discute la resolución que ha anunciado la Presidencia, pero como el señor Presidente preguntó primeramente si algún miembro del Consejo deseaba hacer alguna observación sobre esta materia, me tomo la libertad de llamar su atención sobre el hecho de que estamos considerando una resolución de la Asamblea General que recomienda al Consejo de Seguridad, de un modo concreto, que continúe el estudio de la reglamentación y reducción de los armamentos de tipo corriente y de las fuerzas armadas por conducto de la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente, a fin de obtener un resultado concreto tan pronto como sea posible.

De acuerdo con las reglas de procedimiento, esto es lo único que tiene el Consejo ante sí, pues conforme al artículo 31, para que una resolución, enmienda o moción substantiva pueda ser considerada, es necesario que sea presentada por escrito. Por consiguiente, la delegación de Cuba entiende que el procedimiento parlamentario y reglamentario consiste en el presente caso en remitir la resolución de la Asamblea General a la Comisión correspondiente. Y si la delegación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas lo desea, puede presentar allí su proyecto de resolución, que una vez que esté debidamente traducido podrá considerarse, pues en esa Comisión corresponde discutirlo y no en este Consejo.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): La próxima sesión se celebrará el jueves 10 de febrero, a las 15 horas.

*Se levanta la sesión a las 16.55 horas.*

## 408a. SESION

Celebrada en Lake Success, Nueva York,  
el jueves 10 de febrero de 1949, a las 15 horas

*Presidente:* Sr. T. F. TSIANG (China).

*Presentes:* Los representantes de los siguientes países: Argentina, Canadá, Cuba, China, Egipto, Estados Unidos de América, Francia, Noruega, Reino Unido, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

### 1. Orden del día provisional (S/Agenda 408)

1. Aprobación del orden del día.
2. Carta del 14 de enero de 1949, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General, con la cual se transmite el texto de la resolución [192 (III)] aprobada por la Asamblea General en su 163a. sesión, el 19 de noviembre de 1948, relativa a la prohibición del arma atómica y a la reducción en una tercera parte de los armamentos y de las fuerzas armadas de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad [S/1216].

### 2. Aprobación del orden del día

*El orden del día queda aprobado.*

3. Carta del 14 de enero de 1949, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General, con la cual se transmite el texto de la resolución [192 (III)], aprobada por la Asamblea General en su 163a. sesión, el 19 de noviembre de 1948, relativa a la prohibición del arma atómica y a la reducción en una tercera parte de los armamentos y de las fuerzas armadas de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad (S/1216)

Sr. AUSTIN (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): En nuestra precedente [407a.] sesión, el Presidente del Consejo de Seguridad preguntó si había objeciones a que se transmitiera a la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente la resolución [192 (III)] de la Asamblea General. Suponiendo que pudiera interpretarse como objeción la intervención del representante de la URSS y a fin de dar al asunto un planteamiento parlamentario, propongo que se apruebe

la resolución presentada al Consejo en el documento S/1248. Su texto es sumamente breve y dice lo siguiente:

*"El Consejo de Seguridad*

*"Resuelve transmitir a la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente la resolución aprobada por la Asamblea General el 19 de noviembre de 1948 cuyo texto está contenido en el documento S/1216, para que adopte las medidas oportunas con arreglo a las disposiciones de dicha resolución."*

General McNAUGHTON (Canadá) (*traducido del inglés*): El tema que hoy aparece nuevamente en nuestro orden del día es una carta del 14 de enero de 1949 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General y en la que se transmite el texto de la resolución aprobada por la Asamblea General el 19 de noviembre de 1948. El párrafo quinto de esa resolución de la Asamblea General es el siguiente:

*"Recomienda al Consejo de Seguridad que prosiga el estudio de la reglamentación y reducción de los armamentos de tipo corriente y de las fuerzas armadas por intermedio de la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente..."*

La cuestión que debe decidir ahora el Consejo de Seguridad es, pues, si aceptará o no la recomendación de la Asamblea General que acabo de leer. A este respecto, recordaré que esta resolución [192 (III)] de la Asamblea General fué aprobada en sesión plenaria, en París, el 19 de noviembre de 1948 por 43 votos contra 6, y 1 abstención.<sup>1</sup> En consecuencia, la resolución, que fué cuidadosamente elaborada en el curso de una prolongada discusión en la Primera Comisión, representa

<sup>1</sup> Véanse las *Actas Oficiales del tercer período de sesiones de la Asamblea General*, Parte I, 163a. sesión plenaria.

la opinión de la gran mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Los únicos que manifestaron su oposición a esta resolución fueron la URSS y los pocos Estados restantes que por lo común actúan de consuno con ella.

Cuando la Asamblea General formula al Consejo de Seguridad o a cualquier órgano de las Naciones Unidas una recomendación que cuenta con mayoría tan aplastante, ésta debe ser aceptada con el respeto que le es debido como expresión de la voluntad claramente expresada de las Naciones Unidas. Sugiero, pues, que la medida más apropiada que podría adoptar actualmente el Consejo de Seguridad sería tomar nota de la recomendación de la Asamblea General, aprobándola plenamente, y transmitir el texto al Presidente de la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente pidiendo a esta Comisión que efectúe los estudios indicados y nos informe a su debido tiempo.

Espero, por lo tanto, que el Presidente someterá a votación la resolución propuesta por el representante de los Estados Unidos de América, a fin de que la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente pueda llevar a cabo con la menor demora posible sus estudios sobre este asunto.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Creo que sería útil indicar ahora al Consejo de Seguridad el procedimiento que me propongo adoptar. Nos encontramos ante dos proyectos de resolución: uno, presentado por la delegación de la URSS, está contenido en el documento S/1246/Rev. 1; el otro, presentado por la delegación de los Estados Unidos de América, figura en el documento S/1248. Corresponde ahora a los miembros del Consejo de Seguridad formular todas las declaraciones que consideren oportunas. Cuando haya concluido el debate, someteré a votación las resoluciones en el orden en que han sido presentadas, a menos que el autor de una de las resoluciones no desee que se vote sobre la suya.

Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): No tenía la intención de explicar las razones en que se fundan las propuestas formuladas en el proyecto de resolución presentado por la delegación de la URSS, ya que ello no parecía necesario. Las propuestas contenidas en ese proyecto de resolución son claras, fáciles de entender, concretas y, lo que es más importante, es posible aplicarlas en los breves plazos establecidos.

Las observaciones que me propongo hacer sobre el fondo de la cuestión resultan necesarias debido a que varios oradores, y en particular el representante de los Estados Unidos de América, han tratado de interpretar en forma errónea el fondo de algunas de estas propuestas.

El fondo de la cuestión es el siguiente: el Consejo de Seguridad tiene en su orden del día la cuestión de la resolución, aprobada el 19 de noviembre de 1948 por la Asamblea General, sobre la prohibición del arma atómica y la reducción en una tercera parte de los armamentos y de las fuerzas armadas de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

Como se recordará, ya en 1946 la URSS, con arreglo a los principios de su política extranjera cuya finalidad es luchar por la paz contra las fuerzas de agresión, presentó a las Naciones Unidas una propuesta para la reducción general de los armamentos y de las fuerzas armadas y para la prohibición del arma atómica. Los representantes de la URSS en todos los órganos de las Naciones Unidas que se ocupan de esta cuestión,

se han esforzado por hacer aplicar la resolución [41 (I)] aprobada en 1946 por la Asamblea General, en la que se prevé la limitación general de los armamentos y de las fuerzas armadas y la prohibición del uso de la energía atómica. Estos esfuerzos han tropezado con la oposición directa de las delegaciones del bloque angloamericano y, especialmente, con la de las delegaciones de los Estados Unidos de América y del Reino Unido que se han esforzado por evitar y obstaculizar la elaboración de toda medida práctica basada en la precitada resolución de la Asamblea. Existe ahora el peligro de que no se aplique esta resolución. Por esto, la delegación de la URSS, cumpliendo instrucciones de su Gobierno, presentó propuestas concretas [A/723] a la Asamblea General en su tercer período de sesiones celebrado en París en septiembre de 1948, a fin de insistir en que se aplicara la mencionada decisión de las Naciones Unidas.

Las propuestas presentadas por la URSS fueron discutidas durante casi dos meses por la Asamblea General, sus Comisiones y Subcomisiones. Las delegaciones de los Estados Unidos y el Reino Unido hicieron todo lo posible para impedir su aprobación. Se recurrió a toda clase de medios, a la presión, a la demagogia y hasta a la calumnia.

Con muy diversos pretextos, las cuatro Potencias, dirigidas por los Estados Unidos de América y el Reino Unido, se negaron a limitar sus fuerzas armadas y sus armamentos y a prohibir el arma atómica, y lograron que la Asamblea General aprobara la resolución que les convenía [192 (III)].

Esa resolución, en vez de formular propuestas concretas relativas a la limitación de los armamentos y de las fuerzas armadas y a la prohibición del arma atómica, recomienda al Consejo de Seguridad que prosiga el estudio de esta cuestión sin fijar plazos, prácticamente fuera del tiempo y del espacio. Es evidente el propósito de los autores de la resolución. Se trata de ocupar al Consejo de Seguridad en un "estudio" abstracto y sin objeto, y de dar así plena oportunidad a los Estados Unidos de América, el Reino Unido y a sus satélites para continuar su desenfrenada carrera de armamentos, acumular bombas atómicas, mantener al mundo bajo la amenaza de los efectos destructivos y mortíferos de esas bombas y para organizar toda clase de uniones y bloques agresivos, engendrando y agravando así un estado de extrema tensión y de alarma en las relaciones internacionales, del cual sólo pueden beneficiarse los grupos reaccionarios agresivos, los que los instigan a una nueva guerra y los que hacen propaganda en favor de ella y los magnates de la industria bélica que ganan miles de millones suministrando armamentos a los Gobiernos.

El mundo entero sabe que los países del bloque norteamericano y, en particular, los Estados Unidos de América, se han entregado últimamente a una desenfrenada carrera de armamentos; aumentan sus ejércitos en una proporción hasta ahora desconocida en tiempos de paz; aumentan sin ninguna justificación sus armamentos de todo tipo, inflan en extremo sus presupuestos militares y extienden sus redes de bases aéreas y navales en el mundo entero. Todo esto se hace a expensas del aumento de impuestos y de la baja del nivel de vida de las grandes masas de la población. Simultáneamente, se afirma que esos países — y particularmente, los Estados Unidos de América — ya habían reducido sus fuerzas armadas al concluir la segunda guerra mundial desmovilizando sus contingentes de tiempos de guerra. Como todos sabemos, durante la guerra y los

primeros meses después de la guerra, las fuerzas armadas de las grandes Potencias, y no sólo de las grandes Potencias, necesariamente excedían en mucho a los efectivos de los tiempos de paz. Desde entonces, desde fines de la segunda guerra mundial, sin embargo, todos los países han reducido su poderío militar y desmovilizado sus contingentes de tiempos de guerra.

Evidentemente sería absurdo conservar en tiempos de paz los contingentes de tiempos de guerra, que, en los Estados Unidos de América, llegaban a más de 12.000.000 de hombres; y ni siquiera los más ardientes belicistas podrían justificar esto. Las condiciones de tiempos de guerra y las necesidades militares justificaban el mantenimiento de esos efectivos considerables. Es evidente que, al concluir las hostilidades, todas las fuerzas armadas de tiempos de guerra y todos los contingentes de tiempos de guerra debían ser desmovilizados. Se hizo tal cosa no sólo en los Estados Unidos de América, sino en todos los países que tomaron parte en la guerra.

Al mismo tiempo, todo esfuerzo para mostrar que la mera desmovilización de los contingentes de tiempos de guerra resuelve completamente el problema de la reducción de los armamentos y satisface las exigencias de la Carta y de la resolución de la Asamblea General sobre la reglamentación y limitación generales de los armamentos y de las fuerzas armadas, constituye simplemente una tentativa de confundir a la opinión pública.

Esa tentativa y esas declaraciones son simplemente absurdas. Nadie puede creer en ellas y ni siquiera quienes las hacen les atribuyen importancia alguna. Es bien evidente que tales declaraciones tienen por objeto justificar en cierto modo la carrera armamentista y el aumento de los presupuestos militares, y evitar la limitación de los armamentos y la prohibición del arma atómica como arma de agresión y aniquilación en masa. Los hechos reales desenmascaran totalmente a quienes tratan de justificar la actual carrera de armamentos con alusiones a la reducción de los contingentes de tiempos de guerra, efectuada hace tres o cuatro años.

Datos recientemente publicados atestiguan la aceleración de la carrera armamentista y la creciente militarización de diversos países, entre los cuales figuran en primer lugar los Estados Unidos de América. Así, el mensaje del Presidente al Congreso sobre el presupuesto para el ejercicio económico de 1949-1950, que se publicó en la prensa el 11 de enero de 1949, revela que los gastos directos para el sostenimiento del ejército y de las fuerzas aéreas y navales de los Estados Unidos de América habían aumentado, en comparación con el precedente ejercicio económico, en 2.500.000.000 de dólares (EE. UU.) o sea en un 21,5 %, pasando de 11.745.000.000 a 14.268.000.000 de dólares.

Aparte de estos gastos militares propiamente dichos, el presupuesto prevé otros gastos militares, calculándose oficialmente en 15.900.000.000 de dólares la suma total de tales gastos, lo cual representa el 38 % del presupuesto. Además, esta cifra no comprende la asignación prevista para la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos de América, que asciende a 725.000.000 de dólares. Esta cifra excluye, asimismo, la suma de 5.600.000.000 de dólares, parte considerable del presupuesto total, que, según indica el mensaje del Presidente, está destinada a la defensa internacional y nacional.

De este modo, el total de los gastos militares de los Estados Unidos de América para el año

fiscal 1949-1950 representa más de la mitad del presupuesto. En un artículo publicado el 16 de enero de 1949, uno de los corresponsales militares del *New York Times* calcula que en el año fiscal 1949-1950 los gastos militares de los Estados Unidos de América oscilan entre 23.000.000.000 y 27.000.000.000 de dólares, es decir, entre el 55 y el 65 % del presupuesto total, en tanto que menos del 1 % se consagra a la instrucción pública.

Sin embargo, parece que ni siquiera esto satisface a los jefes militares de los Estados Unidos de América. Según la prensa norteamericana, los jefes de estado mayor de las fuerzas armadas de los Estados Unidos de América han solicitado un crédito de 30.000.000.000 de dólares para gastos militares en el año fiscal 1949-1950. Uno de los patrocinadores de este proyecto debe ahora encontrar motivos para justificar este fantástico pedido y demostrar que las cifras "no eran insensatas, ni se inspiraban en motivos indignos".

Debe observarse, también, que en su mensaje el Presidente declaró que se espera que los gastos para la defensa en el próximo año fiscal (1950-1951) sean mayores que los previstos para el ejercicio financiero de 1949-1950. Se sabe que semejante aumento de los gastos militares va acompañado de un crecimiento continuo de la carga fiscal y de otras cargas materiales para las grandes masas de la población, y ello es, justamente, lo que se comprueba actualmente en los Estados Unidos de América.

Ha de observarse igualmente que el *Army Information Digest*, órgano oficial del Ministerio de Guerra de los Estados Unidos de América, precisa, en su número de agosto de 1948, que el presupuesto militar total para el ejercicio económico de 1948-1949 había sido fijado por el Congreso en 15.200.000.000 de dólares lo cual representaba el 36,1 % del presupuesto nacional. Sin embargo, esta suma no incluía los gastos militares suplementarios que comprendían, entre otros, 500.000.000 de dólares para la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos de América, 600.000.000 de dólares para la adquisición y almacenamiento de materiales estratégicos 400.000.000 de dólares para ayuda militar a Grecia, Turquía y China, y otros gastos militares.

Las precedentes cifras muestran que, tres años después de concluida la segunda guerra mundial los Estados Unidos de América han asignado durante los dos últimos años y en tiempos de paz sumas colosales para gastos militares y que los gastos no sólo superan en mucho a los gastos incurridos en los primeros años de fines de la guerra, sino que casi se aproximan a los gastos de tiempos de guerra.

La inflación del presupuesto militar y la carrera de armamentos no se manifiestan exclusivamente en los Estados Unidos de América, sino también en varios otros países.

Conforme a las cifras publicadas en *United States News and World Report*, del 25 de enero de este año, el Reino Unido aumentó su presupuesto militar de un 18,4 % de su presupuesto total en 1948 a un 20 % en 1949. Según los datos publicados en la prensa europea, los gastos propiamente militares de Francia, país que se asfixia bajo el peso de la inflación, constituyen la cuarta parte del presupuesto nacional para el año actual. Dichos gastos constituyen una suma astronómica que pasa de 350.000 millones de francos, a lo cual es necesario agregar los gastos militares indirectos, previstos en otras secciones del pre-

supuesto; según la misma publicación, Bélgica ha aumentado sus gastos militares de 5,7 % a 7,25 % del presupuesto total; y en los Países Bajos esos gastos han pasado del 18 al 22 % del presupuesto.

Estas cifras muestran que los círculos agresivos y algunas grandes Potencias se entregan a una carrera de armamentos y crean agrupaciones militares en forma de alianzas y de bloques, y tratan, asimismo, de imponer su política de agresión a los Estados pequeños, obligándolos a aumentar sus fuerzas militares y a aumentar sus presupuestos militares, elevando así en forma continua la carga fiscal y otras cargas materiales que pesan sobre las grandes masas de la población de esos Estados que han caído bajo la dependencia extranjera.

La expansión de los presupuestos militares entraña un aumento proporcional de los efectivos militares. Según datos oficiales contenidos en el informe del Ministro de Defensa Nacional de los Estados Unidos de América y según el mensaje del Presidente relativo al presupuesto para el ejercicio económico de 1949-1950, los efectivos de las fuerzas armadas de los Estados Unidos se han elevado de 1.380.000 soldados y oficiales al comienzo de 1947 a 1.604.000 al 1º de diciembre de 1948, lo cual constituye un aumento del 16,1 %.

El Presidente indica en su mensaje que los efectivos de las fuerzas armadas previstos para el ejercicio económico de 1949-1950 son los más poderosos que los Estados Unidos de América hayan mantenido en tiempos de paz. Simultáneamente, las cifras de los reservistas entrenados experimentan un aumento del 44,8 % y pasa de 655.000 al 1º de diciembre de 1948 a 949.000 para el ejercicio económico de 1949-1950. Con ritmo febril aumentan las fuerzas aéreas de los Estados Unidos de América. En tanto que había unos 50 grupos de combate al comienzo de 1947, según los datos publicados en la revista *Air Force Times* del 8 de enero de 1949 había 60 al 1º de enero de 1949.

De este modo, los efectivos de las fuerzas aéreas, con excepción de las aeronavales, han aumentado en un 20 % en el curso de los dos últimos años. En su informe, el Sr. Symington, Ministro del Aire, pide que el 1º de septiembre de 1949 las fuerzas aéreas comprendan 70 grupos, es decir, que sean aumentadas aproximadamente en un 12 % en el curso de los nueve primeros meses de 1949. Los efectivos del personal de las fuerzas aéreas de los Estados Unidos de América han aumentado proporcionalmente.

Todos éstos son hechos conocidos, que revelan la desenfundada carrera de armamentos que se desarrolla en los Estados Unidos de América. No puede justificarse esto invocando el hecho de que los Estados Unidos de América desmovilizaron sus contingentes militares de tiempos de guerra al concluir la segunda guerra mundial. Se ha intentado, asimismo, explicar la carrera de armamentos declarando que se trata de una medida de "defensa nacional". Nadie, por supuesto, toma en serio semejantes explicaciones.

Las actividades de los belicistas y de los propagandistas de una nueva guerra no han cesado. Ciertos grupos, en los círculos dirigentes de algunos países, artificialmente fomentan y apoyan la histeria de guerra, el miedo y la incertidumbre en la población y en los círculos internacionales. En ciertos casos, los esfuerzos de los instigadores a la guerra hasta han recibido apoyo oficial. A este respecto, debe mencionarse el hecho siguiente.

A solicitud del Senador Bridges se incluyó en el *Congressional Record* del 31 de enero de este año el prefacio del libro del General Chennault. Dicho prefacio contiene, entre otras, las siguientes declaraciones de un belicista que no oculta sus sentimientos:

"Toda la inmensa industria rusa instalada al Este de los Urales está expuesta a los ataques aéreos lanzados desde las bases aéreas construídas por los norteamericanos, durante la segunda guerra mundial, en Chengtu, Sian y Lanchow (en el Noroeste de China). Utilizando dichas bases y muchas otras bases en el Norte de China, aun con una fuerza aérea reducida puede interrumpirse el tenue hilo de las comunicaciones rusas entre Siberia oriental y Siberia occidental...

"Desde Okinawa, el Japón y Filipinas, las fuerzas armadas aéreas de los Estados Unidos de América sólo pueden llegar a los límites de la región vital de la URSS. Desde la China septentrional y central, estas mismas fuerzas pueden atacar muy de cerca la industria de la URSS."

¿Fueron éstas las líneas que llamaron la atención al Senador Bridges? ¿Fue a causa de ellas que juzgó tan "valioso" el prefacio y que lo hizo incluir en el *Congressional Record* oficial?

En la sesión anterior [407a.], el representante de los Estados Unidos de América habló extensamente sobre cooperación internacional. Desearía preguntar al representante de los Estados Unidos de América, quien exhortó a la URSS a que prestara su colaboración, cómo juzgaría semejantes declaraciones, de haber sido éstas dirigidas contra su propio país y de haberlas leído en las actas oficiales del Parlamento de una Potencia extranjera. Me parece que no se hubiera sentido inclinado a considerar que la inclusión de semejantes declaraciones en actas oficiales constituyera un llamamiento a la paz y a la cooperación. Se trata de un claro y abierto llamamiento a la agresión, y la inserción de esos desvaríos agresivos en un documento oficial no puede ser calificada sino de apoyo explícito a los que incitan a una nueva guerra.

Podrían mencionarse otros ejemplos, pero éste basta para mostrar cómo ciertas personalidades oficiales de los Estados Unidos apoyan la propaganda de guerra y agresión. Esta cínica declaración de un belicista revela en cierto modo los propósitos realmente agresivos que inspiran el establecimiento de una densa red de bases militares norteamericanas en todo el mundo. Ninguna persona sensata puede creer que éstas serán establecidas "para asegurar la defensa de los Estados Unidos de América".

Desde los primeros días de existencia de las Naciones Unidas, la delegación de la URSS se ha esforzado, metódica e incesantemente, tanto en la Asamblea General como en el Consejo de Seguridad, por aplicar las estipulaciones de la Carta y las decisiones de la Asamblea General relativas a la reducción y la reglamentación generales de los armamentos y la prohibición del arma atómica. La actitud de la delegación de la URSS es plenamente conforme con los principios de la Carta y corresponde a los intereses vitales y a las aspiraciones de los pueblos del mundo entero. Manteniendo siempre esa actitud, la delegación de la URSS ha presentado nuevamente propuestas concretas destinadas a poner en vigor las decisiones de la Asamblea General relativas a la reducción de los armamentos y de las fuerzas armadas y a la prohibición del arma atómica; ha propuesto



que se establezcan plazos precisos para la elaboración de medidas concretas encaminadas a la aplicación de esas decisiones.

Ahora bien, en el curso de la última sesión del Consejo, el representante de los Estados Unidos de América trató de deformar los hechos y de hacer creer que el proyecto de resolución de la URSS había sido presentado a fin de retardar la solución de este problema. Es fácil darse cuenta de que semejantes afirmaciones nada tienen que ver con la realidad.

El proyecto de resolución presentado por la URSS se funda en las decisiones de la Asamblea General; prevé medidas concretas y establece, para su ejecución, plazos precisos y sumamente cortos. Según este proyecto, la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente debe establecer, como primera medida, un plan encaminado a reducir, al 1º de marzo de 1950, en una tercera parte los armamentos y las fuerzas armadas de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad; dicho plan deberá ser presentado al Consejo de Seguridad a más tardar el 1º de junio de 1949. ¿Puede haber algo más claro y más preciso que esta propuesta? Si el representante de los Estados Unidos de América desea proponer que se reduzcan aún más dichos plazos e invitar, por ejemplo, a la Comisión a que presente el plan en cuestión en 1º de abril o en 1º de mayo, la delegación de la URSS estará dispuesta a examinar semejante propuesta.

Además, el proyecto de resolución presentado por la URSS prevé que la Comisión de Energía Atómica deberá presentar al Consejo de Seguridad, en 1º de junio de 1949, un proyecto de convención sobre la prohibición del arma atómica y un proyecto de convención sobre el control de la energía atómica, entendiéndose que ambas convenciones deberán ser concluidas y entrar en vigor simultáneamente. Si algunos miembros del Consejo de Seguridad estiman que el plazo indicado es demasiado largo, se podría considerar la cuestión de fijar una fecha más próxima.

El representante de los Estados Unidos de América se sintió visiblemente molesto por la propuesta según la cual los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad deberían presentar, en 31 de marzo de 1949, datos relativos a sus fuerzas armadas y a sus armamentos, con inclusión de las armas atómicas. Elevando la voz, trató de convencernos de que la resolución de la Asamblea General no menciona el arma atómica. Ahora bien, no es ésta la verdad. En el título mismo de la resolución se menciona la prohibición del arma atómica. Además, la Asamblea General recomienda al Consejo de Seguridad que prosiga el estudio de la cuestión de la reducción de los armamentos y de las fuerzas armadas.

Al aplicar estas recomendaciones, el Consejo de Seguridad debe guiarse por las decisiones anteriormente adoptadas por la Asamblea General sobre la reducción de armamentos y la prohibición del arma atómica. Me refiero a las resoluciones aprobadas por la Asamblea General en enero [I (J)] y en diciembre de 1946 [41 (J)].

Finalmente, ni los más tenaces opositores a la prohibición del arma atómica y a la reducción de los armamentos han podido ni podrán mostrar que es posible reducir los armamentos sin prohibir el arma atómica. Quienes hablan de la reducción de los armamentos de tipo corriente y no mencionan la prohibición del arma atómica proceden, simplemente, en forma deshonesta. La división artificial de estos dos problemas indisolublemente ligados desbarata toda la labor encaminada a la

reducción de los armamentos y la prohibición del arma atómica.

La prohibición del arma atómica y el establecimiento del control de la energía atómica deben formar parte integrante de un plan general relativo a la reducción en una tercera parte de los armamentos de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, la cual debe constituir la primera medida importante para lograr el desarme general. En consecuencia, la delegación de la URSS propone que el Consejo de Seguridad encargue a la Comisión de la Energía Atómica que elabore y presente al Consejo de Seguridad, en 1º de junio de 1949, dos proyectos de convención, sobre la prohibición del arma atómica y sobre el control de la energía atómica. Ambas convenciones deberán ser concluidas y entrar en vigor simultáneamente; deberán tener en cuenta los intereses legítimos de todos los Estados y no inspirarse en los intereses de un grupo determinado de Estados. Estas propuestas corresponden exactamente a la resolución de la Asamblea General.

Evidentemente el representante de los Estados Unidos de América trata de forzar una puerta abierta cuando afirma que la delegación de la URSS se opone a la recopilación de datos sobre los armamentos y las fuerzas armadas. Tampoco esta afirmación del representante de los Estados Unidos de América corresponde a la realidad.

La delegación de la URSS ante la Asamblea General no sólo declaró que la URSS estaba dispuesta a suministrar toda la información necesaria para la elaboración de medidas prácticas para la reducción y la reglamentación de los armamentos y de las fuerzas armadas y para la prohibición del arma atómica; presentó, asimismo, un proyecto de resolución a la Asamblea General, en el que proponía que debía presentarse información completa sobre las fuerzas armadas y los armamentos de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, es decir, los Estados Unidos de América, el Reino Unido, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Francia y China, al órgano internacional de control que había de establecerse dentro del marco del Consejo de Seguridad para la vigilancia y el control de la aplicación de medidas encaminadas a la reducción de los armamentos y de las fuerzas armadas y a la prohibición del arma atómica. Se trata de hechos bien conocidos y el representante de los Estados Unidos de América no logrará ocultarlos.

Esta propuesta también está incluida en un proyecto de resolución presentado por la delegación de la URSS al Consejo de Seguridad en su sesión del 8 de febrero [S/1246/Rev.1]. En el preámbulo de este proyecto de resolución se dice

*"Reconociendo, asimismo, que para poder preparar medidas encaminadas a reducir y reglamentar los armamentos y las fuerzas armadas es indispensable poseer datos completos sobre las fuerzas armadas y los armamentos de todos los tipos, inclusive las armas atómicas."*

Conforme al párrafo 5 de la parte dispositiva de proyecto de resolución, es esencial que "... los miembros permanentes del Consejo de Seguridad faciliten, antes del 31 de marzo de 1949, datos completos sobre sus fuerzas armadas y sobre sus armamentos de todos los tipos, inclusive las armas atómicas".

Cabe preguntar para qué servirán estos datos. El proyecto de resolución de la URSS responde directamente a la pregunta. Conforme a este proyecto, "... la continuación del estudio de la reglamentación y reducción de los armamentos, ;

la preparación de propuestas para obtener información sobre las fuerzas armadas, tiene que estar subordinada a la tarea de formular y llevar a la práctica medidas concretas para la reglamentación y reducción generales de los armamentos y para la prohibición de las armas atómicas y de los demás tipos principales de armas utilizables para la destrucción en masa". De no fijarse un objetivo tan claro y tan preciso, la recopilación de datos e informaciones tendría un carácter puramente académico.

No obstante, todos advertimos que la preparación de propuestas para la recopilación de información, y asimismo la recopilación de esa información, deben estar subordinadas a la tarea principal, es decir, a la tarea de elaborar y aplicar medidas concretas para la reglamentación y reducción generales de los armamentos y la prohibición de las armas atómicas, en cumplimiento de la recomendación de la Asamblea General. Quienes tratan de demostrar que es posible alcanzar ese propósito limitando la recopilación de la información a los armamentos de tipo corriente, pasando en silencio y ocultando los datos sobre las armas atómicas, sin duda impedirán tanto la reducción de los armamentos y de las fuerzas armadas como la prohibición de las armas atómicas. En tales condiciones, sería posible, aunque se facilitara información sobre los armamentos de tipo corriente y las fuerzas armadas, ocultar la información sobre tan poderoso instrumento de agresión y destrucción en masa como es la bomba atómica. Todo el mundo se da cuenta de que el intento de ocultar información sobre las armas atómicas se funda en propósitos agresivos y no pacíficos.

No estamos de acuerdo con quienes se inclinan a considerar que el Consejo de Seguridad es una mera oficina de correo, cuyo único fin consiste en recibir las resoluciones de la Asamblea General sobre la reducción de armamentos y remitirlas sin previo examen a la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente. Esa actitud ante un problema tan importante como el de la reducción de los armamentos y la prohibición de las armas atómicas es completamente errónea.

Conforme al Artículo 26 de la Carta de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad tiene a su cargo la elaboración de planes que se someterán a los Miembros de las Naciones Unidas para el establecimiento de un sistema de regulación de los armamentos. Se trata de una obligación extremadamente importante y el Consejo no tiene derecho a sustraerse a su cumplimiento. Por otra parte, la resolución de la Asamblea General recomienda al Consejo de Seguridad que prosiga el estudio de la cuestión de la reducción de los armamentos y de las fuerzas armadas.

El Consejo no debe transmitir automáticamente esta resolución a la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente. Debe examinarla y tomar en cuenta las propuestas que se formularen en el curso de los debates o que presentaren por escrito los miembros del Consejo, después de haber estudiado el conjunto de la cuestión y de haber examinado las propuestas, debe transmitir las, conjuntamente con la resolución de la Asamblea General, a la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente y, asimismo, a la Comisión de Energía Atómica. En efecto, algunas propuestas pueden relacionarse con los trabajos de las dos Comisiones; por ejemplo, la resolución propuesta por la URSS concierne tanto a la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente como a la Comisión de Energía Atómica.

La resolución propuesta por la URSS es estrictamente compatible con las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, y tiene como fin facilitar la aplicación de estas importantes decisiones de las Naciones Unidas.

Sr. ARCE (Argentina): Señor Presidente, tal vez podría omitirse la interpretación al francés, si el Sr. representante de Francia lo permite.

Sr. DE LA TOURNELLE (Francia) (*traducido del francés*): Deseo que se haga la interpretación.

*El discurso del Sr. Malik es interpretado al francés.*

Sr. DE LA TOURNELLE (Francia) (*traducido del francés*): Nos acaba de sepultar un alud de estadísticas y con mucha dificultad salimos de él. Desgraciadamente, estas estadísticas no convencen; ciertos espíritus irónicos consideran que la estadística sólo es la tercera fuerza de la mentira.

Sin embargo, hemos de agradecer a nuestro colega soviético el no habernos citado estadísticas relativas a la URSS, a la RSS de Ucrania, a la RSS de Bielorrusia, a Checoslovaquia, a Bulgaria, a Rumania, a Polonia. Pero me expreso incorrectamente, pues si no ha citado esas estadísticas ello sin duda se debe a que él ignora los progresos del rearme en los países del imperialismo popular.

Deseo vivamente que volvamos ahora a los asuntos serios y aprobemos la resolución que nos presenta el representante de los Estados Unidos, a fin de que nuestra Comisión de Armamentos de Tipo Corriente pueda comenzar a trabajar sin demora, con arreglo al plan establecido en la resolución de la Asamblea General.

Por otra parte, confío firmemente en que el representante de la URSS deseará participar en los trabajos de esta Comisión y que ha de formular propuestas muy útiles "para el recibo, control y publicación de las informaciones completas relativas a los efectivos de las fuerzas armadas y al volumen de los armamentos de los Miembros de las Naciones Unidas". De este modo, permitirá la ejecución de la parte más valiosa de la resolución que acaba de proponernos.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): ¿Desea hablar algún otro representante?

Antes de que conceda la palabra al representante de la RSS de Ucrania, ¿podría decirme cuánto tiempo durará su intervención, a fin de que pueda distribuir el horario de la sesión?

Sr. TARASENKO (República Socialista Soviética de Ucrania) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): Creo que me bastarán 10 a 15 minutos.

Una vez más debo señalar que la delegación de los Estados Unidos de América ha adoptado, como en muchas ocasiones anteriores, una actitud hostil ante las propuestas de la URSS destinadas a afianzar la paz en el mundo. Desde hace algunos años, el mundo asiste a un espectáculo bastante curioso. El Gobierno de los Estados Unidos y algunos otros Gobiernos que lo siguen en materia de política exterior han adoptado gran número de medidas militares con el único fin de incitar a la agresión si bien, de creer a la propaganda oficial de los Estados Unidos de América y de algunos otros Estados, dichas medidas estarían destinadas a establecer la paz y la seguridad internacionales.

En cuanto a las propuestas del Gobierno de la URSS, cuya finalidad es asegurar a los pueblos del mundo la paz y la seguridad verdaderas, esa misma propaganda las califica de peligrosas para la paz y la seguridad. Así ha sucedido con la propuesta relativa a la reducción de los armamentos;

con la propuesta encaminada a prohibir la utilización de la energía atómica con fines militares; y con la propuesta encaminada a apaciguar a los belicistas y con muchas otras propuestas cuya finalidad es establecer una auténtica paz y crear condiciones realmente apropiadas para un arreglo pacífico de las controversias y conflictos que surjan entre los Estados. Todas estas propuestas son consideradas peligrosas. Pero, ¿para quién pueden serlo? La respuesta es obvia. Manifiestamente son peligrosas para aquellos que incitan a la guerra, peligrosas para los industriales y para aquellos intereses financieros que están vinculados con la industria de guerra y con los preparativos bélicos.

En la precedente sesión del Consejo de Seguridad, el representante de los Estados Unidos de América criticó la resolución propuesta por la URSS, diciendo que contenía "algo sobre la propaganda en favor de una nueva guerra y los instigadores a la guerra que son ideas muy viejas". De consuno con las delegaciones de la RSS de Ucrania, y otros países de la nueva democracia, la delegación de la URSS ha abogado durante mucho tiempo por la adopción de medidas para poner fin a la propaganda en favor de una nueva guerra y para reprimir a quienes instigan a ella, y ha presentado muchas otras propuestas a las cuales acabo de referirme.

Todo esto muestra que la actitud adoptada por la delegación de la URSS y las otras delegaciones que la apoyan no data de ayer. Desde hace tiempo, estas delegaciones insisten en que se satisfagan las aspiraciones de los pueblos del mundo. Pero puedo aún ir más lejos y afirmar que la cuestión de la reducción de los armamentos fué planteada hace ya más de 20 años en la Sociedad de las Naciones, por el Gobierno de la URSS; y lo mismo puede decirse de las propuestas encaminadas a una reducción general o parcial de los armamentos. No puede decirse que esta cuestión ha perdido su significado; hoy presenta un interés tan real como en la víspera de la segunda guerra mundial. ¿Sin duda, ello no disminuye el valor de la propuesta para la reducción de los armamentos? Hubo una época en que los círculos responsables de Munich acusaron al Gobierno de la URSS de defender ideas y propuestas anticuadas cuando ella instaba a que se adoptaran medidas para reprimir la agresión que Hitler preparaba. Todos sabemos cómo llevó a la guerra la negativa de los Gobiernos del Reino Unido y de Francia, por ejemplo, a aceptar estas ideas "anticuadas" contra la agresión preparada por Hitler.

No se trata de saber si estas propuestas son viejas o nuevas, sino de saber si presentan o no un carácter de actualidad para los pueblos del mundo. Toda persona interesada en la paz y la seguridad internacionales dirá que la reducción de los armamentos, la prohibición del uso de la energía atómica con fines bélicos y la represión de los instigadores a la guerra constituyen propuestas de ardiente actualidad que sólo pueden ser servir la causa de la paz y de la seguridad internacionales.

El proyecto de resolución presentado por la URSS comprende un conjunto de declaraciones que no satisfacen a la delegación de los Estados Unidos de América; quizás a ella le desagraden, pero esto no modifica en nada el fondo de la propuesta presentada por la URSS. En efecto, en el preámbulo de ésta se señala "la creciente actividad desarrollada por los círculos agresivos de ciertas Potencias y su política encaminada a desencadenar una nueva guerra". Se trata de un hecho, por desagradable que pueda resultar al

representante de los Estados Unidos de América. Es una simple comprobación relativa a la situación real tal como ésta existe actualmente. A continuación de dicho pasaje se dice: "... que va acompañada de un aumento injustificado en los armamentos de todas clases, de una inflación extremada de los presupuestos militares y de un aumento constante de impuestos, así como de otras cargas materiales que afectan a amplios sectores de la población de estos Estados". También ello constituye un hecho innegable. Las cifras correspondientes no necesitan explicación alguna. El proyecto que ha sido presentado al Congreso de los Estados Unidos de América revela que los créditos para la defensa nacional aumentarán aproximadamente en un 250 % entre el 30 de julio de 1948 y el 30 de julio de 1953. Y estas no son las cifras totales, pues muchos gastos han sido disfrazados. De todos modos, estas cifras muestran que los gastos de los Estados Unidos de América — y lo mismo puede decirse de otros Estados cuya política se rige por la de los Estados Unidos de América — acusarán un aumento de 250 %. La resolución señala este hecho que sigue siendo innegable, aunque quizá no agrade a algunas delegaciones.

La resolución indica también la existencia de propaganda en favor de una nueva guerra y comprueba que los instigadores a una nueva guerra "desean fomentar el temor, la incertidumbre y la histeria bélica entre el pueblo y en los círculos de la opinión pública internacional". Ello también constituye una descripción exacta de la actividad política actual.

La prensa de los Estados Unidos de América y de otros países, publica diariamente toda clase de afirmaciones fantásticas y absurdas acerca de un imaginario peligro que amenaza a los Estados Unidos de América, acerca de ataques, amenazas a los países de la Europa occidental, y así sucesivamente. Se trata de afirmaciones increíbles y fantásticas. Pero la prensa cuenta con decenas de millones de lectores, y ha de suponerse que parte de dichas afirmaciones goza de crédito. Esto evidentemente crea una atmósfera de tensión y difunde el pánico y una histeria de guerra. ¿Por qué no poner fin a esta situación?

Muchos otros pasajes del proyecto de resolución propuesto por la URSS reflejan acontecimientos reales y tendencias que existen de hecho; y son, precisamente, estos aspectos de la cuestión los que han provocado la indignación del representante de los Estados Unidos de América. Ahora bien, son los hechos, los actos los que deberían provocar la indignación y no la mención que de ellos se puede hacer o la exposición de ellos en un documento.

El representante de los Estados Unidos de América, ha dicho que el proyecto de resolución presentado por la URSS tiende a aplazar y hasta impedir toda medida que pueda facilitar la creación de condiciones propicias para la paz. La delegación de Ucrania no acepta semejante punto de vista. El párrafo primero de la parte dispositiva de la propuesta de la URSS basta para refutar esta acusación del representante de los Estados Unidos de América.

En el mencionado párrafo se dice que el Consejo de Seguridad decide "dar instrucciones a la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente de que, como primer paso, prepare un plan, que deberá someter al Consejo de Seguridad para el 1º de junio de 1949, encaminado a reducir en una tercera parte, los armamentos y las fuerzas armadas de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, antes del 1º de marzo de 1950".

¿Qué motivo existe para que esta reducción en una tercera parte de las fuerzas armadas de las Potencias dirigentes no constituya un primer paso hacia la creación de condiciones favorables para la paz? Ahora bien, el representante de los Estados Unidos de América pretende que, al proceder en tal forma, el Consejo se apartaría del camino que conduce a tal fin. ¿Cuál es la lógica de este argumento?

El representante de los Estados Unidos de América razona como sigue: si en 1952 los Estados Unidos de América quintuplican sus armamentos, o los aumentan en cualquier otra proporción, ello constituiría un paso hacia la paz. Por otra parte, si los principales Estados redujeran en una tercera parte sus armamentos y sus fuerzas armadas en 1º de marzo de 1950, nos alejaríamos de la paz. ¿Qué forma de razonar es ésta?

El segundo párrafo de la resolución propuesta por la URSS propone "dar instrucciones a la Comisión de Energía Atómica de que, antes del 1º de junio de 1949, someta al Consejo de Seguridad tanto un proyecto de convención prohibiendo las armas atómicas como un proyecto de convención para el control de la energía atómica, partiendo de la base de que ambas convenciones deberán ser concluidas y entrar en vigor simultáneamente".

¿Acaso esa propuesta no constituye un progreso, y hasta un progreso muy considerable, hacia la paz y la seguridad? Ciertamente es imposible creer que la producción diaria de bombas atómicas y la asignación de enormes créditos para desarrollar la industria de la guerra atómica sean medidas destinadas a asegurar la paz para la humanidad.

Si hemos de afirmar semejante cosa, tendremos que reconocer que la facultad de razonamiento lógico del ser humano ha sufrido una transformación increíble.

Por tales motivos, la delegación de la RSS de Ucrania estima que el proyecto de resolución presentado por la delegación de la URSS es oportuno y que el Consejo de Seguridad debe examinarlo. La delegación de la RSS de Ucrania apoya la propuesta del representante de la URSS, según la cual el Consejo de Seguridad debe examinar el proyecto de resolución de la URSS, así como la resolución de la Asamblea General y las otras propuestas y observaciones que se formulen en el Consejo, y transmitir todos estos textos a la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente y a la Comisión de Energía Atómica.

Sólo esta actitud realista ante la cuestión puede contribuir a resolver el problema del mantenimiento de la paz y la seguridad. El representante de los Estados Unidos de América habló extensamente a este respecto en la sesión anterior, pero los actos de su delegación y de su Gobierno revelan una tendencia opuesta, encaminada a desviar al Consejo de Seguridad del examen de estos problemas.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Quisiera saber si el representante de Francia aceptaría que se postergara hasta la próxima sesión la interpretación al francés de las observaciones formuladas por el representante de la RSS de Ucrania.

Sr. DE TOURNELLE (Francia) (*traducido del francés*): Haré una concesión a mi estimado colega de Argentina, renunciando, por lo que a mí respecta, a la interpretación al francés.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Someteré ahora a votación el proyecto de resolución presentado por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): En vista de que la mayoría de los miembros del Consejo de Seguridad no se ha pronunciado sobre el proyecto de resolución que presenté, debo deducir que algunos miembros del Consejo de Seguridad no desean discutirlo. En consecuencia, la resolución no ha sido examinada en debida forma.

Propongo, pues, que el proyecto de resolución presentado por la delegación de la URSS, con las disposiciones que contiene, sea remitido, junto con la resolución de la Asamblea General, a la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente y a la Comisión de Energía Atómica.

A tal fin, presento el proyecto de resolución siguiente [S/1249] sobre una cuestión de procedimiento:

*"El Consejo de Seguridad"*

*"Resuelve* que la resolución presentada por la delegación de la URSS durante la discusión de la carta del Secretario General de fecha 14 de enero de 1949, comunicando la resolución adoptada por la Asamblea General en su 163a. sesión celebrada el 19 de noviembre de 1948, y relativa a la prohibición del arma atómica y a la reducción en una tercera parte de los armamentos y de las fuerzas armadas de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad (S/1216), sea enviada, junto con la resolución antes mencionada de la Asamblea General, a la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente y, por separado, a la Comisión de Energía Atómica de las Naciones Unidas."

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): ¿Desean los miembros del Consejo votar inmediatamente sobre el proyecto de resolución relativo a una cuestión de procedimiento que acaba de someter el representante de la URSS o prefieren disponer de tiempo para estudiar este proyecto?

Sir Alexander CADOGAN (Reino Unido) (*traducido del inglés*): ¿Puedo preguntar al Presidente cómo se propone proceder respecto al orden en que se votarán estas resoluciones? Supongo, naturalmente que, siguiendo la sugestión hecha por el Presidente al comenzar esta sesión, se procederá a votar en primer lugar la resolución presentada en la última sesión por la delegación de la URSS [S/1246/Rev.1], y que en seguida se votará sobre el proyecto de resolución de los Estados Unidos de América [S/1248] referente a la carta del Secretario General relativa a la resolución aprobada por la Asamblea General en noviembre pasado [S/1216]. ¿Es esa la propuesta del Presidente?

Personalmente, estoy dispuesto a votar en seguida.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Creo comprender lo siguiente: el representante de la URSS nos pide que trasmitamos su proyecto de resolución a la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente y a la Comisión de Energía Atómica sin que el Consejo proceda a votar este proyecto. De este modo, su propuesta se convierte en una moción de procedimiento. Pregunto, pues, si el Consejo desea votar sobre esta moción de procedimiento [S/1249] o si desea disponer de más tiempo para examinarla.

Sir Alexander CADOGAN (Reino Unido) (*traducido del inglés*): Me parece un procedimiento bastante extraño que el Consejo de Seguridad vote sobre esta moción de procedimiento, cuyo efecto, según entiendo, sería remitir a la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente y a la Comisión de Energía Atómica, aparentemente con igual carác-



ter, la resolución de la Asamblea General y el proyecto de resolución de la URSS, respecto del cual el Consejo de Seguridad aun no se ha pronunciado. Tal procedimiento me parece extraordinario. No sé de dónde deriva la idea de que el Consejo de Seguridad no está preparado para pronunciarse sobre la resolución presentada por la URSS. Por lo que a mí se refiere, estoy plenamente preparado para hacerlo. En la sesión anterior, ya expuse la opinión de mi delegación sobre esta cuestión.

Creo que debiéramos proceder a la votación. Si el Consejo de Seguridad no acepta la resolución propuesta por la URSS, no veo bien qué razones se aducirían para enviar el texto a las Comisiones. Me parece que, una vez rechazada por el Consejo, la resolución perdería completamente su sentido.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El representante del Reino Unido ha planteado una objeción de fondo. El proyecto de resolución presentado por el representante de la URSS, encaminado al envío de su resolución, está plenamente conforme con nuestro reglamento. Puesto que ha presentado esa resolución, el Consejo de Seguridad la tiene a su consideración. El Consejo debe pronunciarse ahora sobre dos mociones de procedimiento; en este caso, someteré a votación en primer término el proyecto de resolución presentado por los Estados Unidos de América [S/1248].

Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): No me parece que se haya violado el reglamento; en efecto, la delegación de la URSS se ha atenido estrictamente a él.

Durante el examen de la resolución de la Asamblea General en el Consejo de Seguridad, la delegación de la URSS presentó propuestas relativas a esta resolución. Las propuestas que la URSS presenta al Consejo de Seguridad están en estricta conformidad con las decisiones de la Asamblea General y el Consejo, y tienen por objeto facilitar la aplicación de estas importantes decisiones de las Naciones Unidas. La delegación de la URSS había pensado que otras delegaciones presentarían, asimismo, sus propuestas en el curso del debate sobre esta cuestión. Es natural que el Consejo de Seguridad remita estas propuestas a la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente. Si se hubieran presentado propuestas relativas al problema de la energía atómica, deberían ser transmitidas a la Comisión de Energía Atómica. Todo ello es perfectamente compatible con el reglamento.

Como el Consejo de Seguridad no ha examinado el fondo de las propuestas presentadas, la delegación de la URSS propone que sean transmitidas, por una parte, a la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente y, por otra parte, a la Comisión de Energía Atómica. Además, como las propuestas de la URSS han sido presentadas en primer término, sobre ellas debe pronunciarse primeramente el Consejo de Seguridad. ¿Por qué habríamos de pasar ahora al examen del proyecto de resolución de los Estados Unidos de América, sin haber adoptado una decisión sobre la propuesta de la URSS?

Puesto que se ha sometido al Consejo de Seguridad una propuesta de procedimiento relativa a las propuestas de la URSS, el Consejo debe considerar esta cuestión en primer lugar y después someter a votación el proyecto de resolución presentado por la delegación de los Estados Unidos de América.

Por este motivo, me opongo a que se someta ahora a votación el proyecto de resolución de los

Estados Unidos de América, e insisto en que se resuelva antes de esa votación la cuestión de las propuestas de la URSS.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): La propuesta formulada por el representante de la URSS tendiente al envío de su proyecto de resolución es de idéntica naturaleza que el proyecto de resolución presentado por la delegación de los Estados Unidos de América. Cuando el Consejo de Seguridad tiene ante sí dos propuestas de la misma categoría, la que ha sido presentada en primer término debe ser sometida a votación primero. Tal es mi decisión y si el representante de la URSS desea impugnarla, gustoso la someteré a votación.

Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): No tengo el propósito de impugnar la decisión del Presidente. Sólo quisiera decir que estas dos propuestas relativas al procedimiento se refieren a cuestiones diferentes. El representante de los Estados Unidos de América ha formulado una propuesta de procedimiento relativa a la carta del Secretario General, en tanto que la delegación de la URSS ha formulado una propuesta de procedimiento relativa a su proyecto de resolución. Esa es la diferencia que existe entre ellas. Considero que sería mejor examinar la propuesta de procedimiento formulada por la delegación de la URSS simultáneamente con su proyecto de resolución, pues ha sido presentada al Consejo antes que la propuesta de la delegación de los Estados Unidos de América.

Estimo que ese procedimiento sería más atinado y de conformidad con el reglamento.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Procederemos a votar ahora sobre el proyecto de resolución presentado por los Estados Unidos de América [S/1248].

*Se procede a votación ordinaria.*

*Votos a favor:* Argentina, Canadá, China, Cuba, Egipto, Francia, Noruega, Reino Unido, Estados Unidos de América.

*Abstenciones:* República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

*Por 9 votos contra ninguno y 2 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución presentado por los Estados Unidos de América.*

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Procederemos a votar ahora sobre el proyecto de resolución de la URSS [S/1249].

*Se procede a votación ordinaria.*

*Votos a favor:* Egipto, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

*Abstenciones:* Argentina, Canadá, China, Cuba, Francia, Noruega, Reino Unido, Estados Unidos de América.

*Hay 3 votos a favor, ninguno en contra y 8 abstenciones.*

*No habiendo obtenido el voto afirmativo de 7 miembros queda desechado el proyecto de resolución presentado por la URSS.*

Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): En vista de que la propuesta de procedimiento presentada por la URSS referente al envío del proyecto de resolución no ha recibido la mayoría necesaria, propongo que se someta a votación la totalidad del proyecto de resolución presentado por la delegación de la URSS.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Procederemos ahora a votar sobre el proyecto de resolución [S/1246/Rev.1] presentado al Consejo por la URSS.

*Se procede a votación ordinaria.*

*Votos a favor:* República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

*Abstenciones:* Argentina, Canadá, China, Cuba, Egipto, Francia, Noruega, Reino Unido, Estados Unidos de América.

*Hay 2 votos a favor, ninguno en contra y 9 abstenciones.*

*No habiendo obtenido el voto afirmativo de 7 miembros queda desechado el proyecto de resolución de la URSS.*

Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): La delegación de la URSS se reserva el derecho de someter las propuestas contenidas en este proyecto de resolución al examen de la Comisión de Armamentos de Tipo Corriente y de la Comisión de Energía Atómica.

*Se levanta la sesión a las 18.22 horas.*

## 409a. SESION

Celebrada en Lake Success, Nueva York,  
el martes 15 de febrero de 1949, a las 15 horas

*Presidente:* Sr. T. F. TSIANG (China)

*Presentes:* Los representantes de los siguientes países: Argentina, Canadá, China, Cuba, Egipto, Francia, Noruega, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Reino Unido, Estados Unidos de América.

### 1. Orden del día provisional (S/Agenda 409/Rev. 1)

1. Aprobación del orden del día.
2. Carta de fecha 19 de enero de 1949 dirigida al Secretario General por el Ministro Interino de Relaciones Exteriores de la República de Corea en relación con la solicitud de admisión de la República de Corea como Miembro de las Naciones Unidas, y declaración aceptando las obligaciones consignadas en la Carta (S/1238).
3. Carta de fecha 11 de febrero de 1949 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en relación con la solicitud de admisión de la República Popular Democrática de Corea como Miembro de las Naciones Unidas (S/1256).
4. Nombramiento de Gobernador del Territorio Libre de Trieste: Carta de fecha 8 de febrero de 1949, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en relación con el nombramiento de Gobernador del Territorio Libre de Trieste (S/1251).

### 2. Aprobación del orden del día

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El Consejo de Seguridad tiene ante sí el orden del día provisional que figura en el documento S/Agenda 409/Rev.1. Si no hay objeciones lo daré por aprobado.

Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): La delegación de la URSS se opone a que se incluya en el orden del día del Consejo de Seguridad la cuestión de la admisión como Miembro de las Naciones Unidas de la llamada República de Corea. Esta república no es más que un régimen títere establecido por las tropas extranjeras que ocupan Corea del Sur. La delegación de la URSS no puede aceptar que se examine la solicitud de admisión presentada por un gobierno títere, por un gobierno ilegal cuyo establecimiento no hace sino perpetuar la división de Corea.

La historia de la humanidad demuestra que cada nación ha elegido y sigue eligiendo la forma de gobierno que le satisface. El Presidente Jefferson, cuyo nombre ha perpetuado la historia de los Estados Unidos, dijo una vez que "cada país debe poder elegir la forma de gobierno que le satisface y modificarla según lo encuentre conveniente".

El régimen establecido en Corea del Sur ha sido impuesto por un ejército extranjero de ocupación, y no es posible considerar libres e independientes a un país, un pueblo y un gobierno sometidos a una ocupación extranjera.

Por consiguiente, la delegación de la URSS no vé razón para que el Consejo de Seguridad examine esta cuestión.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Deseo señalar que, conforme al reglamento y particularmente al artículo 7, el orden del día ha sido redactado por el Secretario General y aprobado por el Presidente del Consejo de Seguridad. El representante de la URSS ha entrado a discutir el fondo de la cuestión. Este aspecto del problema será examinado más tarde. Quisiera agregar que, conforme al reglamento, el orden del día ha sido redactado en buena y debida forma. Me parece que la objeción suscitada por el representante de la URSS no está bien fundada.

Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): No impugno el derecho del Presidente a redactar, en consulta con el Secretario General, el orden del día ni a aprobarlo. No impugno tampoco las disposiciones del artículo 7. Al hacer mi objeción me baso en el artículo 9 del reglamento que estipula que "el primer punto del orden del día provisional de cada sesión del Consejo de Seguridad será la aprobación del orden del día".

Este artículo me autoriza a proponer que esta cuestión, inscrita en el orden del día provisional, no sea examinada. Tengo el derecho legítimo de hacerlo, y al proponer esa medida en conformidad con el artículo 9 del reglamento, no vulnero ni las prerrogativas del Presidente ni las del Secretario General.